

Algunas reflexiones acerca del diario del Grupo Grande de Pat de Maré

Pere Mir

INTRODUCCIÓN

Estas reflexiones surgen de un comentario de Mercè Martínez en una reunión con Hanne Campos y Pere Mir a propósito de las posibles semejanzas o diferencias entre las dinámicas observadas en los diferentes grupos grandes del workshop Metamorfosis de Narciso: Identidad Grupal o Cultura Grupal convocado por Grup d'Anàlisi Barcelona los días 16, 17 y 18 de abril de 1993 y las anotaciones en forma de diario realizadas por Pat de Maré acerca del grupo grande que inició a finales de 1975 en Londres y que se mantuvo durante más de doce años.

El presente trabajo pretende resumir y analizar de manera breve el diario del grupo grande escrito por Pat de Maré por lo que de pionero y novedoso supone para el posterior trabajo con grupos medianos y grandes.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En el año 2008, la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal (APAG) por medio de su presidente Emilio de las Heras me propuso dictar una conferencia inaugural sobre Pat de Maré y su trabajo con grupos grandes en Bilbao en el marco de un fin de semana intensivo experiencial en grupo grande. Acepté la propuesta por muchas razones pero especialmente por el hecho que la obra de Pat no ha tenido la difusión que se merece y, además, se le ha leído poco con lo cual se han producido muchos malentendidos a la hora de entender su pensamiento.

Seleccioné una determinada bibliografía y le pedí a Juan Campos su opinión sobre el material escogido a lo que él con su habitual generosidad me ofreció una carpeta con diversos trabajos de Pat, entre los que apareció, mecanografiado, un diario inédito del grupo grande que Pat había convocado a finales del año 1975 y que se extendía hasta mediados de 1983 con un intervalo de cinco años donde no aparecía ninguna anotación.

Su lectura me pareció fascinante. Era como un “cuaderno de viaje” donde quedaron anotados los diferentes estadios por los que atravesó el grupo y el esfuerzo de Pat para dar una coherencia teórica a todos los fenómenos grupales que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo de existencia del grupo. A partir de 1976, Robin Piper se sumó a la experiencia como co-conductor.

Finalmente, el Diario del Grupo Grande se incluyó como parte de un libro que lleva por título **Patrick de Maré: Textos Escogidos** publicado por **Cegaop Press** (del cual se extraen todas las citas que aparecen en el presente trabajo) y que se presentó en Bilbao en el otoño de 2010 con motivo de unas Jornadas sobre Grupo Grande antes mencionadas.

PRIMERA ETAPA (1 Octubre 1975-4 Agosto 1976)

El grupo grande que inició Pat de Maré el 1 de octubre de 1975 había tardado tres largos años en ponerlo en marcha. Estaba constituido por antiguos pacientes suyos, por profesionales en el campo de la salud mental y por personas de otras disciplinas (antropólogos, sociólogos, etc.). Las sesiones fueron semanales y el número de participantes se situó alrededor de los cuarenta para más adelante estabilizarse en unas veinte personas. La primera sesión se celebró en el 88 de *Montagu Mansions*. Pat estaba muy nervioso y extraordinariamente tenso la noche anterior al inicio del grupo como

quedó reflejado en el diario. A los participantes se les pasó un test (no se especifica el tipo de test) y se les administró una hoja de asistencia.

Tanto la hoja de asistencia como la administración del test generaron una intensa situación de rechazo y un profundo malestar por parte de los miembros del grupo.

Los temas que aparecieron en las primeras sesiones fueron el de la identidad, la dualidad individuo-grupo, el Yo público y el Yo privado, la subjetividad frente a la objetividad, cerebro-mente versus mente y emociones, los miembros reflexivos frente a los no reflexivos. Y, de manera especial, estaba el miedo a la fragmentación ejemplificado por el sueño de un participante donde aparecía tocando un triángulo en una orquesta y éste se fragmentaba provocando un intenso pánico. Necesidad de crear una red de contención psicológica que se fuera desarrollando paulatinamente en el grupo.

Las siguientes sesiones estuvieron dominadas por un ambiente hostil y por continuas quejas hacia la figura de Pat como el personaje que entorpecía la comunicación grupal. Pat estuvo ausente del grupo grande durante tres sesiones a causa de una fuerte gripe. Cuando regresó, el grupo se encontraba en un estado de ánimo culposo y Pat afirmó- lo que era obvio- que su enfermedad había estado relacionada con la fuerte hostilidad expresada por el grupo hacia su persona y el consiguiente impacto que le produjo.

En esta fase del grupo- los dos primeros meses- se piensa en términos de jerarquía familiar. En la siguiente sesión (7-1-1976) se produjo un movimiento interesante cuando un participante propuso acomodarse en círculo para que pudieran verse las caras. Ello trajo consigo un clima diferente en el grupo en el sentido de no centrarse en la figura de Pat y – en cambio- se trabajó la dualidad de lo personal frente a lo social.

Entonces, las discusiones del grupo se centraron en el antagonismo entre jóvenes y viejos. Además, se habló de las relaciones diádicas amistosas del grupo y los temores a que éstas se tornaran sexuales. De nuevo, aparecieron las cuestiones de jerarquía, las polaridades individuo-grupo, amistad –hostilidad, conductor-conducido.

Hasta el momento se podrían resumir en tres los aspectos destacados que habían aparecido en el grupo:

- 1) Participantes que tenían dificultades en su manejo de la hostilidad.
- 2) Participantes que se les hacía costoso tratar cuestiones delicadas que exigían reflexión y sensibilidad.
- 3) Los miembros más habladores tomaron el mando del grupo.

En la sesión siguiente (31-3-1976) aparecieron por vez primera los problemas de asistencia. Pat señaló que las dificultades agresivas que estuvieron presentes desde el inicio del grupo eran una forma de individuación, de expresar emoción y personalidad. Parte de la agresividad se presentaba cuando una contribución vertical se dirigía contra la horizontal y viceversa provocando disputas. Sin embargo, estas tensiones generaron un movimiento de moldeado, de acercamiento, entre la dimensión vertical y la horizontal lo que Pat denominó “el resentimiento de la socialización “. (p. 169)

En las sesiones del 28 de abril y 5 de mayo de 1976, abundaron las intervenciones de Pat y de Robin Piper- que ya aparece como co-conductor- (No se indica la fecha en que se incorporó por primera vez al grupo). Los señalamientos de Pat fueron en la línea de entender la tensión que padecía el grupo como parte del trabajo de individuación, de estructurarse y reestructurarse en lugar de destruirse. Pat y Robin apuntaron la lentitud de construir un sistema creativo y la facilidad en destruirlo.

Las tensiones y la hostilidad que soportaba el grupo provocaba ausencias por enfermedad de algunos de sus miembros. Así, Pat- dadas las dificultades en las que estaba sumida la experiencia grupal- envió una carta a los participantes en la que exponía que el alto grado de tensión que vivía el grupo conllevaba- como forma de resistencia- el abandono del grupo. Insistía en la necesidad de acudir con regularidad al grupo. En las siguientes sesiones, se restableció el nivel de asistencia y los temas que

se destacaron en el grupo fueron la tendencia a buscar el grupo pequeño- lo individual, lo familiar- en el grupo grande; así como un impulso patricida del grupo que dominó durante varias sesiones.

Se intensificaron las intervenciones de Pat en el sentido de señalar que el grupo grande proporcionaba a sus miembros una mayor sensación de libertad como lo atestiguaban un considerable número de participantes que habían hecho importantes y decisivos cambios en sus vidas o en sus relaciones amorosas. El grupo grande convertido en el objeto transicional de Winnicott "como fuente de cultura y comunicación a modo de ruptura de la madre hacia el entorno". (p. 178). El *ethos* familiar debía de ser sustituido por el *ethos* del grupo grande en el cual se producía la creación de la sociedad.

En esta fase del grupo el diálogo se centró en la muerte y en el final del grupo (la proximidad del verano). Temor al abandono de lo familiar, de lo conocido, para dar paso a algo diferente del orden del nacimiento, de lo creativo, de lo social. Pat propuso a los miembros del grupo que escribieran sobre su experiencia en el mismo. Apuntó la posibilidad de publicar un anuncio en Group Analysis para reclutar gente para el grupo del año siguiente.

Las siguientes sesiones antes del final del grupo debido a las vacaciones de verano tuvieron un tinte inquietante y frenético. La atmósfera pesada y agobiante del grupo no se disipó hasta que se mencionó la muerte de S.H.Foulkes. Su muerte era vivida como el final del grupo. De nuevo, las intervenciones de Pat tranquilizaron al grupo. Pat habló no tanto del miedo a la muerte del grupo sino del miedo a tener que vivir: lo que aterrorizaba era el nacimiento, el futuro. Esta intervención movilizó lo suficiente como para que varios miembros del grupo afirmaran poseer mucha más energía que antes y Pat lo refirió a que la estructura del grupo había cambiado y se había liberalizado al super-yo arcaico lo que redundaba en una mayor liberación de energía; a diferencia de los contextos excesivamente estructurados donde reinaba la opresión que generaba depresión en sus miembros.

Pat, en la última sesión antes del verano, (4 Agosto 1976) insistió en que el grupo grande era una dimensión desconocida todavía por explorar. La gran dificultad de los grupos grandes era poder pensar a diferencia de los grupos pequeños donde el problema radicaba en poder sentir.

Segundo grupo grande de la primera etapa

El grupo se había reunido el 29 de septiembre de 1976 pero no se continuaron las sesiones porque el número de participantes era muy reducido. Se tuvo que esperar a que se apuntaran más personas al grupo para poder empezar de nuevo las sesiones. Éstas se iniciaron el 14 de enero de 1977 en una nueva ubicación (Bickenhall Mansions) con treinta participantes. El clima fue cordial y distendido. La presencia de seis miembros del grupo grande del año pasado pesó sobre la dinámica grupal en el sentido de ser un poderoso factor de vinculación y de transmisión de cultura. Se contempló al grupo como una manera de relacionarse socialmente y de convertirse en ciudadano. Pat afirmó, por vez primera, que el clima del grupo era **koinónico** (compañerismo no personalizado) y que había tardado veinte años en poner en marcha el grupo grande. Lo que quedó demostrado era que el mito de la horda primigenia fue un intento fallido de imponer una estructura de tipo familiar a un grupo grande que no es de ninguna manera una familia nuclear.

El diálogo en grupo grande podría servir para ayudar a resolver los problemas que aparecen en las instituciones excesivamente burocratizadas.

El arranque del grupo supuso que después de unas sesiones en las que predominó un clima relajado y dialogante, los aspectos agresivos volvieron a hacer acto de presencia. Aparecieron las dificultades al tratar de encajar la dinámica del grupo grande a encuadres más conocidos: el grupo pequeño, sesiones cuáqueras o de orientación chamánica, por poner unos ejemplos. De nuevo, la insistencia de Pat y Robin en sus intervenciones se centró en la introducción del término **koinonia** y en que la agresión era la fuerza impulsora de la mente y del diálogo.

En ese período (febrero de 1977) se produjo otro cambio de ubicación del grupo grande lo que condujo a éste a un espacio donde los participantes podían verse los unos a los otros. La nueva disposición posibilitó una mejor contención de la agresión y un incremento del diálogo. El tema de la identidad de los miembros del grupo resurgió con mucha fuerza como si fuera del contexto familiar las identidades estuvieran seriamente amenazadas y no pudieran existir otros contextos (grupo grande) en los cuales poder afirmar y desarrollar identidades.

Pat intervino con asiduidad señalando que las dinámicas características del grupo grande debían de explorarse y que, por supuesto, no eran las mismas que los grupos pequeños. Existían dos tipos de vínculo: uno transpersonal que es contextual y otro personal o relacional entre dos personas. Con todo, el clima general del grupo siguió fascinado por lo familiar.

La sesión del 23 de marzo de 1977 revistió una notable importancia para el posterior desarrollo del grupo grande por dos motivos: Uno fue que Pat estuvo ausente por gripe y sólo lo comunico a tres participantes lo que generó un clima de profunda inquietud. El otro motivo fueron los ataques que sufrió Robin en el espacio grupal debido, principalmente, a la necesidad de incorporar muchos elementos teóricos en las sucesivas intervenciones de éste al grupo. Además, una participante mencionó que Pat y Robin habían dado una conferencia en el Curso Introductorio sobre el grupo grande y estaban escribiendo un libro juntos.

En esta época, Pat y Robin estaban tratando de sistematizar teóricamente los fenómenos y las dinámicas grupales que ocurrían en el grupo grande. De hecho, las anotaciones en el diario muestran de manera inequívoca los esfuerzos por resumir y dar coherencia teórica a la experiencia. Así, se destacan cinco temas en los cuales el grupo está absorto.

- 1) El grupo toleraba mal la agresión.
- 2) Luchas continuadas contra el padre para lograr su muerte o su bendición representado en la figura de Pat.
- 3) Aparición de la "mente consciente colectiva".
- 4) El grupo grande-por la naturaleza de su tamaño- está orientado socialmente y es representativo de una estructura social.
- 5) El enorme potencial del grupo grande que, a través del diálogo, se establecería el llamado "fenómeno de la consciencia" con el objetivo de lograr una conciencia más completa.

Así, el objetivo final del grupo grande sería: "... desarrollar la dimensión social y el *insight* social o *outsight* . El *insight* personal ha de estar constantemente en una relación dialéctica con el *insight* social". (p. 212)

Hasta las vacaciones de verano de 1977, en el grupo grande siguieron apareciendo algunos temas de algún modo recurrentes como era el entender el grupo como una horda primitiva, la polarización de lo privado frente a lo público, la escritura del libro entre Pat y Robin y sus posible implicaciones en la dinámica del grupo, el individuo biológico frente a la estructura social cuya síntesis resulta en cultura y cuya praxis es el diálogo, la cuestión de la amistad frente a la genitalidad: no sexualización de la amistad que conduce a **koinonia** como el compañerismo no personalizado. Finalmente, sin las trabas de las habituales implicaciones sociales e institucionales el grupo grande había podido desarrollar un pensamiento cultural de manera más evidente.

Después de las vacaciones el grupo regresó al trabajo. Había sido convocado por Pat mediante una carta a todos sus miembros. Los temas que surgieron en esta etapa fueron, entre otros, que la cultura del grupo siguió siendo muy jerárquica, con un alto grado de idealización que derivaba en ansiedades persecutorias. Se planteó que uno de los objetivos sería cómo pasar de la cultura de la familia a una **koinonia afiliativa**. La atmósfera del grupo era muy relajada, cohesiva y amistosa lo que condujo a pensar que el odio estaba desplazado y proyectado sobre las madres, las familias y los grupos exteriores. Se estaba desarrollando un sentido de **koinonia** por la sublimación del odio. En esta atmósfera cohesiva y amistosa, Pat planteó la posibilidad de continuar un tercer año con el

objetivo de “crear un medio en el cual la gente pudiera expresar sus propios deseos creativos personales...” (p. 241)

SEGUNDA ETAPA (12 de enero de 1983- 22 de junio de 1983)

El 24 de noviembre de 1977 fue la última sesión en la que Pat anotó algunos comentarios en su diario. A partir de esta fecha, Pat abandonó las anotaciones y no las retomó hasta el 12 de enero de 1983. Así, existe un espacio de más de cinco años sin ningún tipo de registro de lo acontecido en el grupo grande; o al menos que se tenga constancia de ello. Pat no dio ninguna explicación de las causas o los motivos que lo condujeron a dejar de registrar el material que apareció en las sesiones del grupo grande.

En la segunda sesión del grupo grande después de la reanudación del mismo se presentaron varios sueños grupales que-de algún modo- constituyeron un punto de inflexión en el momento en el que se encontraba el grupo. Uno de los sueños tenía que ver “con un grupo de personas cruzando un desierto para llegar a un pueblo en ruinas y descubrir que allí había varios edificios modernos con luces, esto es , la estructura del hospital mental sustituida por otra estructura donde estaban empezando a aparecer luces y nuevos edificios”. (p.244)

Otro miembro soñó que “Pat le entregaba un cordero blanco que gradualmente se ponía amarillo y agonizaba, y luego, después de pagar 50 peniques, empezaba a transformarse en un buey fuerte y musculoso”. (p.244)

De alguna manera, estos sueños implicaban la idea de un cambio, de una transformación desde una cultura familiar a una cultura de la sociedad exterior con todos los miedos y los temores que el cambio conllevaba. Así, durante algunas sesiones volvieron a aparecer las dicotomías entre los miembros buenos del grupo que ayudaban a éste a desarrollarse y los miembros malos que lo paralizaban. El diálogo se anquilosó como resultado de la incapacidad de movilizar y transformar el odio en energía psíquica de flujo libre.

A lo largo de las siguientes sesiones, se intensificaron los temas dicotómicos: por ejemplo, entre los que eran pacientes y los que eran terapeutas, entre los habladores y los silenciosos, entre los que usaban el grupo como un marco de tratamiento individual o los que estaban más preocupados por la dimensión social del grupo y se esforzaban en lateralizar más que en jerarquizar, el tema de las clases sociales, del racismo, de los empleados y los desempleados. Pat apuntó que pese a estas dicotomías resistenciales el grupo se movía no tanto entre el principio del placer y el de la realidad, sino presentando un tercer principio que era el del significado.

La conclusión de este período del grupo que abarcó unos seis meses (hasta junio de 1983) era que volvía a haber “ cierto tipo de guerra entre sentimientos personales, neurosis personal y dimensiones sociales. Lo primero era seguro pero aburrido; lo último aterrorizaba y causaba pánico, pero era estimulante; el conflicto entre volver a las raíces, la familia, y el desarraigo que también era liberador y te presentaba la dimensión de la ciudadanía del mundo”. (p. 261)

En la última sesión antes de las vacaciones de verano (22 de junio de 1983), el grupo se trasladó nuevamente a otra ubicación que en este caso fue Daleham Gardens en el Institute of Group Analysis. El cambio pareció ayudar a que la atmósfera del grupo fuera estimulante y cordial. En esta sesión, Pat concluyó su segunda etapa de anotaciones en el diario del grupo grande. No hay ningún indicio que haga suponer que volviera a retomarlas en algún momento. Es significativo que cuando el grupo grande se ubicó de manera definitiva en la sede de una institución (Institute of Group Analysis), Pat, de nuevo, abandonó las anotaciones en su diario.

CONCLUSIONES

El diario del grupo grande es, sin lugar a dudas, un documento excepcional para entender los diferentes procesos teóricos que acontecen en el mismo. Pat, cuando decide poner en marcha el grupo grande, contaba con una dilatada experiencia en el trabajo grupal: desde sus inicios en la Sociedad para la Psicología Creativa de Benny Beaumont , pasando por su formación con W. Bion y J. Rickman en el Hospital Militar de Northfield y, por supuesto, su presencia en el II Experimento Northfield junto a S.H.Foulkes, le avalan como una de las grandes figuras de la época en el campo grupal. Sin olvidar su estancia en el Halliwick Hospital-efímera comunidad terapéutica- donde trabajó intensamente con grupos de la comunidad.

Todo este bagaje le permitió a Pat acercarse de una manera desprejuiciada a la fascinante aventura que supuso el inicio del grupo grande. A lo largo de casi todo el primer año, Pat se dedicó a observar los diferentes procesos que ocurrían en el grupo para, luego, empezar a tratar de sistematizar teóricamente lo que se estaba experimentando en el espacio del grupo grande. Fueron años muy difíciles para Pat ya que ni la *Group Analytic Society*, ni el *Institute of Group Analysis* favorecieron sus investigaciones. Como resultado de estos problemas que causaron un profundo dolor y malestar en Pat, se podrían pensar los sucesivos abandonos de sus anotaciones en el diario. No obstante, el tesón, la entereza y la honestidad de su persona le permitieron superar esos contratiempos y seguir trabajando en su proyecto de alcanzar un marco teórico y metodológico con el cual acercarse al trabajo con grupos grandes.

Se podrá estar más o menos de acuerdo con los planteamientos teóricos de Pat, pero de lo que no cabe la menor duda es que existe un antes y un después del pensamiento de Pat a la hora de conceptualizar las diversas, sutiles y complejas dinámicas que se generan en ese tipo de grupos. Por lo tanto, la lectura del diario del grupo grande nos introduce en el quehacer cotidiano del mismo desplegando una gran cantidad de información que debería ser seriamente tomada en cuenta como una posible y valiosa ayuda para resolver los graves y acuciantes problemas que nos afectan como ciudadanos del mundo.